

# INTRODUCCION

La presentación e introducción de esta breve e inconclusa "Historia de la Iglesia Evangélica Hispana en California de Sur", es una tarea de trascendental importancia para el pueblo evangélico, no solo de California sino de todos los Estados Unidos de América (EUA).

Es de trascendental importancia, primero, porque representa el primer esfuerzo unido de los cristianos evangélicos de poner en orden la historia de la obra hispana en los Estados Unidos de América. La historia de la Iglesia Evangélica Hispana en los EUA es una historia de muchas iglesias, de muchas denominaciones, de muchos líderes, de muchas experiencias--tristes y dulces, de derrota y de victoria--pero siempre avanzando a lo largo de más de 100 años.

Es importante, también, porque la historia de los cristianos evangélicos en los EUA puede ser una bendita fuerza de unidad y de respeto, y de admiración de una denominación para otra, de una iglesia para otra, y de sus líderes para otros líderes--hombres y mujeres.

Es, en tercer lugar, importante porque la historia de las hazañas del pueblo evangélico hispano es una fuente de inspiración e instrucción para el presente y para el futuro. Cuando nos percatamos de lo que en conjunto hemos realizado, nos alentamos e inspiramos mutuamente. A la vez, tendremos un libro en el que las generaciones futuras serán instruidas para llevar adelante la gloriosa cruz de nuestro Señor Jesucristo. A la luz del pasado, descubrirán nuevas ideas, métodos, estrategias y lecciones que les podrían prevenir del fracaso, y llevarles un paso más adelante en la conquista del Reino de Dios. Hallarán lo que siervos y siervas de Jesucristo han realizado en el pasado: sus luchas, sus sufrimientos, sus éxitos y el testimonio glorioso del fruto de su lealtad al bendito Crucificado.

Es obvio, también, que nos falta escribir nuevos libros de texto para los programas de educación teológica existentes, sea para programas de educación formal en institutos bíblicos y seminarios teológicos o en programas de educación no-formal en seminarios y talleres a nivel más popular entre los laicos en nuestras congregaciones. Nos falta la disciplina de entrar en diálogo con nuestros hermanos en la fe, de diferentes tradiciones denominacionales y trasfondos culturales, sobre los factores que han influenciado en el crecimiento o disminución de la obra evangélica hispana a través de los años. Nos falta realizar más a menudo esta clase de intercambio de opiniones entre los líderes de las diferentes iglesias y los movimientos que representan la diversidad y riqueza de la Iglesia del Señor aquí en la tierra. Nos falta escuchar de los labios y de los corazones de nuestros hermanos de lejos y de cerca en la familia de Dios, sobre las grandes y maravillosas cosas que el Señor ha hecho entre su pueblo para la honra y gloria de su Nombre.

Hay una razón más por la que esta humilde e incipiente historia es de trascendental importancia: las generaciones futuras serán animadas a conservar archivos y programas; historias locales de sus iglesias, eventos, periódicos, convenciones, institutos; y toda clase de información pertinente escrita; y aún a escribir aquellos hechos que ahora andan todavía de boca en boca.

En sexto lugar, creemos que el comenzar con la historia de una región del suroeste de los EUA, es estratégico, ya que los estados del suroeste fueron poblados muy temprano por hispanos de México que cruzaron la frontera, y que, habiéndose establecido ó permanecido en las tierras que hasta 1848-1850 pertenecieron a México, fueron objeto de temprana evangelización. En Texas, Nuevo México y California principalmente, el Evangelio de Jesucristo fructificó rápidamente creándose misiones e iglesias, y otros centros de luz evangélica que llevaron la Verdad a otras partes de los EUA.

Cuando tengamos reunidos más datos históricos de las iglesias hispanas en Texas, Nuevo México, Arizona, California y otras regiones originalmente ocupadas por hispanos, tendremos una gloriosa historia, brillante, inspiradora y de gran valor espiritual para todo el pueblo de Dios.

En toda la tierra el Espíritu del Señor está moviéndose para retar a toda la humanidad a buscar primero el Reino de Dios y su Justicia y a servir a los demás con el amor del Señor. La Gran Comisión y el Gran Mandamiento van juntos como las dos alas del mismo pájaro, según el Evangelio de Jesucristo.

Dr. José Arreguín